

METONIMIA E ICONICIDAD COGNITIVA EN SEÑAS SUSTANTIVAS CONCRETAS  
DE LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA (LSA)

Rocío Anabel Martínez  
Mariana Morón Usandivaras

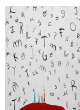
**RESUMEN.** En este artículo, abordamos un aspecto puntual de la gramática de la Lengua de Señas Argentina (LSA), lengua natural transmitida en la modalidad visual y cuyos hablantes nativos pertenecen a la comunidad Sorda argentina: las señas sustantivas concretas. Nuestro objetivo general es identificar si existe un mecanismo metonímico de formación de señas sustantivas concretas en la LSA desde una perspectiva cognitiva (Langacker 1987, 1991, 2000, 2008; Lakoff 1987), a partir de la descripción y el análisis cualitativo y cuantitativo de las señas. Pretendemos demostrar, por un lado, que muchas señas sustantivas concretas poseen un polo fonológico que tiende a acercarse al polo semántico a través de la metonimia, siendo ambos espacios conceptuales, y, por el otro, que el mecanismo metonímico observado en el proceso de formación de dichas señas se relaciona estrechamente con el principio de iconicidad cognitiva, entendido como la relación de distancia existente entre los polos semántico y fonológico de una estructura simbólica en la misma región de un espacio conceptual (Wilcox 2004).

*Palabras clave:* Lengua de Señas Argentina (LSA), señas sustantivas concretas, iconicidad cognitiva, metonimia, Enfoque Cognitivo-Prototípico (ECP).

**ABSTRACT.** In this article we study an aspect of Argentine Sign Language (LSA) grammar: concrete noun signs. LSA is a visual language used by Deaf people, members of the Argentine Deaf community as their native or natural language. Our main objective is to identify the existence of a metonymic mechanism that forms concrete noun signs in LSA from a Cognitive Linguistic framework (Langacker 1987, 1991, 2000, 2008; Lakoff 1987). Once we identified the mechanism, we describe and analyze it qualitative and quantitatively. On the one hand, we intend to demonstrate that an important number of concrete noun signs have a phonological pole that tend to be close to the semantic pole due to metonymy. On the other hand, we point out that the metonymic mechanism that forms concrete noun signs is related to the cognitive iconicity principle, which is the relation between two conceptual spaces, that is to say: the distance relation between the phonological and semantic poles of symbolic structures (Wilcox 2004).

*Keywords:* Argentine Sign Language (LSA), concrete noun signs, cognitive iconicity, metonymy, Cognitive Linguistics.

**RESUMO.** Neste artigo, trataremos um aspecto específico da gramática da Língua de Sinais Argentina (LSA), uma linguagem natural transmitida na modalidade visual e cujos falantes nativos pertencem à comunidade Surda Argentina: Sinais de substantivos específicos. Nosso principal objetivo é identificar se há um mecanismo metonímico de formação de sinais substantivos



*Signo y Señá*, número 23, junio de 2013, pp. 213-237

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189

na LSA a partir de uma perspectiva cognitiva (Langacker 1987, 1991, 2000, 2008; Lakoff 1987), a partir da descrição e análise qualitativa e quantitativa dos sinais. Tentamos mostrar, por um lado, que muitos sinais que possuem pólo fonológico substantivo específico se aproximam do pólo semântico através da metonímia, sendo ambos espaços conceituais. Por outro lado, tentamos apresentar que o mecanismo metonímico observado na formação destes sinais é intimamente associado com o princípio de *iconicity* cognitiva, entendida como a relação de distância entre os pólos semânticos e fonológicos de uma estrutura simbólica, na mesma região de um espaço conceitual (Wilcox 2004).

*Palavras-chave:* Língua de Sinais Argentina (LSA), sinais de substantivos específicos, *iconicity* cognitiva, metonímia, Enfoque Cognitivo-Prototípico.

**1. INTRODUCCIÓN.** Las lenguas de señas son lenguas naturales que se transmiten en la modalidad visual. Son lenguas independientes, esto es: no son el correlato señalado de lenguas orales sino que tienen su propio léxico y gramática. De hecho, poseen una gramática tan compleja y completa como la de las lenguas orales y un gran número de señantes nativos: las personas Sordas<sup>1</sup> de todo el mundo. Aunque no hay un estudio que dé cuenta del número exacto, existen centenares de lenguas de señas a escala mundial que se agrupan en familias<sup>2</sup>. Estos agrupamientos de lenguas de señas tampoco dependen de la historia genética de las lenguas orales. Así, por ejemplo, la Lengua de Señas Francesa<sup>3</sup> (LSF) se encuentra emparentada con la Lengua de Señas Americana (ASL), a diferencia de lo que ocurre con el francés y el inglés, que pertenecen a distintas familias lingüísticas (lengua romance y germánica, respectivamente).

La Lengua de Señas Argentina (LSA) es la lengua natural de las personas Sordas de nuestro país. Constituye el patrimonio lingüístico y cultural más importante de la comunidad Sorda argentina. Posee un orden de palabras distinto del español (SOV) y, como muchas otras lenguas de señas, es altamente sintética, con tendencia a la polisíntesis (Massone y Machado 1994, Curiel y Massone 1993, entre otros). En consecuencia, la LSA

- 1 La Federación Mundial de Sordos (WFD) estableció que debe escribirse la palabra Sordo con mayúsculas cada vez que se refiera a la persona perteneciente a la comunidad cultural y lingüística Sorda. La intención es diferenciarse de la concepción médica de la palabra, es decir, *sordo* entendido como una condición audiológica. Dado que la Confederación Argentina de Sordomudos (CAS) adhiere a esta decisión, en nuestros trabajos respetamos esta convención.
- 2 Si bien Lewis (2009) indica la presencia de 130 lenguas de señas en el mundo, nos parece que es un número bastante limitado en relación con la cantidad de comunidades Sordas que existen en el mundo.
- 3 Por una convención mundial, los nombres de las lenguas de señas se escriben con mayúsculas.

puede condensar una gran cantidad de información en una seña polimorfemática. Por ejemplo, la frase en español “Pongo cuidadosamente el vaso en el estante alto” puede ser expresada con una única seña polimorfemática que representa un enunciado completo de la lengua. La seña correspondiente a la glosa PONER-VASO-CUIDADOSAMENTE-EN-ESTANTE-ALTO se realiza de la siguiente manera: se ubica la mano activa con una configuración manual [CM B-“o-] (es decir, como si estuviera sosteniendo un vaso), con la base de la mano dirigida al cuerpo del señante (o plano de superficie). La mano se ubica frente al pecho en el momento inicial, luego se mueve lentamente en dirección a la cabeza del señante y culmina un poco más arriba de la misma. En todo momento se mantiene la configuración manual.

En el presente artículo pretendemos estudiar un aspecto puntual de la gramática de la LSA: las señas sustantivas concretas. Nos interesa, en primer lugar, investigar si en la formación de señas sustantivas concretas en la LSA interviene un mecanismo cognitivo de tipo metonímico y, en segundo lugar, si existen conexiones entre dicho mecanismo y el principio de iconicidad cognitiva (Wilcox 2004). Abordaremos esta problemática desde el Enfoque Cognitivo-Prototípico (Langacker 1987, 1991, 2000, 2008; Lakoff 1987, fundamentalmente).

## 2. MARCO TEÓRICO

**2.1. EL ENFOQUE COGNITIVO PROTOTÍPICO.** Este artículo se asienta sobre dos postulados del *enfoque cognitivo prototípico* (ECP): (i) los procesos de conceptualización metonímicos y metafóricos y (ii) el principio de iconicidad del signo lingüístico.

El ECP sostiene que el lenguaje es una parte integrante de la matriz psicológica del ser humano, de modo que toda explicación lingüística debe articularse con el conocimiento de los procesos cognitivos en general. La conceptualización se asienta sobre la existencia de dominios básicos<sup>4</sup> que, a su vez, se construyen en base a la experiencia humana en re-

4 Los *dominios* son entidades cognitivas: experiencias mentales, espacios de representación o conceptos. Algunos conceptos presuponen otros y no pueden ser definidos sin estos conceptos previos (por ejemplo, ‘codo’ no puede ser entendido sin considerar ‘brazo’). De esta manera se establecen jerarquías conceptuales formadas por conceptos básicos y conceptos complejos. Los *dominios básicos* son aquellos conceptos que no pueden ser reducidos o no dependen de otros conceptos (‘espacio’, por ejemplo). Están en el nivel más bajo de una jerarquía conceptual compleja. Toda jerarquía se basa, directa o indirectamente, en los dominios básicos. Generalmente los conceptos forman complejas cadenas ordenadas je- //216

lación con: (a) el cuerpo (los cinco sentidos, capacidades motoras y mentales, carácter emocional, etc.); (b) la interacción con el ambiente físico (movimiento, manipulación de objetos, comida, entre otros) y (c) la interacción social y cultural (educación, religión, grupo de pertenencia, diversión, por ejemplo) (Lakoff 1987 y Lakoff y Johnson 1995 [1980]).

Como se ha enunciado más arriba, este apartado se centra en dos procesos cognitivos: la conceptualización metonímica y metafórica. En cuanto a la *metonimia*<sup>5</sup>, no es considerada por el ECP como un recurso lingüístico únicamente, sino como un proceso cognitivo central del aparato conceptual humano<sup>6</sup>; forma parte del lenguaje cotidiano, de la manera en la que conceptualizamos y estructuramos nuestra experiencia. Los usos metonímicos de una lengua implican un proceso de asociación por contigüidad o proximidad conceptual dentro de un determinado campo de conocimiento organizado en dominios experienciales.

La metonimia puede ser entendida como una relación *origen-destino* o *punto de referencia-meta*: la entidad designada A por una expresión metonímica (el *pan* nuestro de cada día) sirve como origen o punto de referencia para acceder a otra entidad B, destino o meta (*comida*). Así lo expresa Langacker:

*More precisely, then, we speak of metonymy when an expression that ordinarily profiles one entity is used instead to profile another entity associated with it in some domain. A single expression is susceptible to any number of metonymic extensions, reflecting different associations. Being based on association in a single domain, metonymy is distinct from metaphor; instead, metaphor involves an abstract similarity between two domains (source and target) (Langacker 2008, 69).*

La *metonimia* implica una relación por correspondencia entre dos términos independientes pertenecientes a un mismo dominio cognitivo. Por ejemplo, en *Paro de micros de larga distancia*, los *micros de larga distancia* ocupan el lugar de los *choferes de micros*; hay una correspondencia entre *choferes* y *micros*. En muchos casos, en la LSA la metonimia se utiliza para identificar entidades, atendiendo a un aspecto saliente del desig-

//215 rárquicamente en niveles ('uña', 'dedo', 'mano', 'brazo', 'cuerpo'). Cf. Langacker 1987, 1991 y 2008.

5 En la línea de Lakoff y Johnson (1995 [1980]), no establecemos diferencias entre *metonimia* y *sinécdoque*, puesto que consideramos que pertenecen a un mismo fenómeno conceptual.

6 "Metonymy is a cognitive phenomenon —not just a figure of speech— whose role in the organization of meaning (semantics), utterance production and interpretation (pragmatics), and even grammatical structure is considerable" (Panther y Thornburg 2007, 236).

nado. Por ejemplo, la seña GATO se realiza con la mano activa en forma de “garra”, más precisamente [CM 4+”o-], en contacto con la mejilla del señante, resaltando una característica de los gatos: sus uñas afiladas capaz de arañar cosas [+/- animadas]. De igual manera, la seña VACA resalta un aspecto saliente del animal en cuestión: sus cuernos. Concretamente, esta seña se realiza con la mano activa con forma de “cuerno”, es decir, con los dedos índice y meñique extendidos en forma de “U” [CM U+o-] ubicados en la frente del señante, con la parte externa de la mano en dirección al cuerpo o plano de superficie.

La metonimia expresa relaciones tales como las siguientes:

- a. el todo por la parte o la parte por el todo (*Ayer vi una cara nueva en la conferencia*),
- b. el contenedor por el contenido (*Tomó solo una copa*),
- c. el nombre del lugar de origen por el producto (*queso roquefort*),
- d. el autor por la obra (*Le gusta Borges*),
- e. el instrumento por el usuario (*La mejor guitarra de Argentina*),
- f. el género por la especie y viceversa (*Un pájaro entró por la ventana y asustó a María*).

Así, la metonimia no es un fenómeno de sustitución meramente, sino que crea un nuevo complejo semántico. Por ejemplo, en *Se compró un picasso en la subasta*, no se alude solo al cuadro pintado por Picasso sino a las implicancias que el pintor y el cuadro tienen en ese contexto particular (el papel del pintor en la historia del arte, su técnica, su valor económico y cultural, etcétera).

En la línea de Lakoff y Johnson (1995 [1980]), el ECP considera que la *metáfora conceptual* constituye un mecanismo cognitivo en la que se comprende un *concepto* más abstracto en base a otro más cercano a nuestra experiencia cotidiana y sensible<sup>7</sup>. Por ejemplo, el ser humano percibe su cuerpo como un recipiente con una superficie limitada y una orientación dentro-fuera. Esta concepción puede extenderse a otras enti-

7 “The generalization governing poetic metaphorical are not in language but in thought: they are general mapping across conceptual domains. Moreover, these general principles which take the form of conceptual mapping, apply not just to novel poetic expressions, but to much ordinary everyday language. In short, the locus of metaphor is not in language at all, but in the way we conceptualize one mental domain in terms of another” (Lakoff 2006, 185).

dades consideradas recipientes con un interior y un exterior: el concepto *bosque* implica una superficie limitada y se puede estar *dentro o fuera del bosque* (Lakoff y Johnson 1995 [1980], 67-68). Si las *metáforas* permiten entender un dominio de la experiencia en términos de otro, la comprensión, entonces, es inter-relacional.

La *metáfora* y la *metonimia* implican procesos diferentes, puesto que la metáfora se basa en la analogía, en tanto que la metonimia implica una relación de contigüidad<sup>8</sup>. En este sentido, Lakoff y Johnson señalan lo siguiente:

*La metáfora es principalmente una manera de concebir una cosa en términos de otra, y su función primaria es la comprensión. La metonimia, por otra parte, tiene primariamente una función referencial, es decir, nos permite utilizar una entidad por otra. Pero la metonimia no es meramente un procedimiento referencial. También desempeña la función de proporcionarnos comprensión* (Lakoff y Johnson 1995 [1980], 74).

El presente artículo se propone demostrar que la metonimia conceptual es un mecanismo cognitivo muy relevante y frecuente para conceptualizar entidades en los procesos de creación de señas sustantivas concretas en la LSA (cf. § 2.3)<sup>9</sup>.

Con respecto al signo lingüístico, el ECP sostiene que la concepción del signo motivado se asienta, entre otras cosas, sobre cuatro principios: *egocentricidad, economía, iconicidad y complejidad inferencial* (de Jonge 2000). En este artículo, se desarrolla solo el *principio de iconicidad*, dado que una de nuestras hipótesis sostiene que el mecanismo metonímico se encuentra estrechamente relacionado con la iconicidad cognitiva en la formación de señas sustantivas concretas en la LSA.

El principio de iconicidad implica la tendencia de los hablantes a utilizar, entre varias opciones, la variante más icónica, es decir, la que muestra una mayor correspondencia entre la forma lingüística y la conceptuali-

8 Para un estudio más pormenorizado sobre la metonimia y la metáfora conceptual, recomendamos la lectura de Barcelona (2000), Croft (2006), Gibbs (2008) y Benczes et al. (2011).

9 Si bien excede los límites del presente trabajo, la metonimia conceptual parece ser un mecanismo cognitivo muy productivo en la LSA no solo en la conceptualización de entidades o cosas, sino también en la conceptualización de situaciones o acciones. Por ejemplo, la seña verbal TRABAJAR es una seña bimanual que se realiza con las manos en forma de puño [CM A-o-] que contactan en movimientos lineales. Esta seña se conforma a partir de la metonimia ACCIÓN PROTOTÍPICA POR ACTIVIDAD, ya que representa la actividad típica de martillar o clavar. La seña TRABAJAR, no obstante, no significa “martillar” ni “clavar”, ni se aplica solamente a trabajos de actividad manual, sino que se generaliza a todo tipo de trabajos, como docencia o trabajos de oficina.

zación de la situación<sup>10</sup>. Por ejemplo, dos cláusulas son icónicas cuando respetan el orden temporal en el que ocurren los hechos designados (*María estudió gramática todo el verano y aprobó*).

Siguiendo a Wilcox (2004 y 2007), en este artículo se define la *iconicidad cognitiva* no como la relación entre el signo lingüístico y lo designado sino como la relación entre dos espacios conceptuales, conformados por los polos semántico y fonológico de los signos:

*I define cognitive iconicity as a special case in which the phonological and the semantic poles of a symbolic structure reside in the same region of conceptual space. One reason for the richness of iconic representation present in signed languages is that the phonological pole of signs involves objects moving in space as viewed from a certain vantage point: hands moving in space as viewed by the signer and the observer (Wilcox 2004, 119).*

En § 2.2 se desarrolla con mayor profundidad la relación entre las lenguas de señas, el principio de iconicidad y los procesos cognitivos metonímicos y metafóricos.

**2.2. LAS LENGUAS DE SEÑAS Y LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA.** P. Wilcox (2000) y S. Wilcox (2004) en la Lengua de Señas Americana (ASL), Pizzuto y Volterra (2000) y Pietrandrea (2002) en la Lengua de Señas Italiana (LIS), Cuxac (2000) en la Lengua de Señas Francesa (LSF), entre otros, han realizado estudios sobre una propiedad básica de las lenguas, la iconicidad, como así también respecto de operaciones cognitivas que la hacen posible: la metáfora y la metonimia. Estas investigaciones han realizado aportes valiosos tanto a la lingüística cognitiva como a los estudios de las lenguas de señas, puesto que aportaron evidencia a favor de la iconicidad como una propiedad general, que marca la correspondencia entre estructura lingüística, conceptualización y experiencia corpórea (*embodiment*), y como un principio lingüístico independiente de la modalidad (auditiva o visual).

Además, han contribuido al histórico debate respecto del estatus lingüístico de las lenguas de señas. Tradicionalmente, el argumento por an-

10 Van Langedonck (2007, 395), define la iconicidad de la siguiente manera: "Iconicity can be found not only in language but also in other domains of the world of signs. In general, there is iconicity if something in the form of a sign reflects something in the world (normally through a mental operation). For language, this means that something in the form of a linguistic sign reflects (through its meaning) something in its referent (Mayerthaler 1980, 1.988)".

tonomasia de los detractores de las lenguas visuales (denominados *oralistas*) ha sido el de la iconicidad. Si desde el punto de vista saussureano el signo se define por su arbitrariedad (Saussure 1945), entonces las lenguas de señas no poseen estatus lingüístico ya que son icónicas, propiedad que ha sido vista como la relación entre una forma lingüística y la realidad<sup>11</sup>. Ahora bien, los investigadores pioneros de las lenguas de señas han realizado un enorme esfuerzo para reivindicar su calidad de lenguas completas y complejas al dar cuenta de la arbitrariedad de las señas. Klima y Bellugi (1979, 34), por ejemplo, consideran que las señas en la ASL poseen dos caras: icónica y representacional, por una parte; formal y arbitraria, por otra. Sin embargo, bajo una serie de condiciones, el aspecto icónico de las señas se ve oscurecido, mientras que el aspecto formal se vuelve cada vez más relevante. Si bien estos estudiosos no niegan la existencia de un aspecto icónico en las señas, relativizan esta condición al sostener que, una vez que la seña integra la gramática, la iconicidad del signo es superada y sumergida por la arbitrariedad de las conexiones morfosintácticas<sup>12</sup>. Massone (1993a) y Massone y Machado (1994) siguen la misma línea argumentativa para la LSA cuando postulan que “el cambio lingüístico y las operaciones gramaticales disminuyen la iconicidad. Muchas señas, por lo tanto, que tienen sus raíces en la representación mimética han perdido esta transparencia original ya que el sistema lingüístico las restringe y se vuelven más opacas y arbitrarias” (Massone y Machado 1994, 56). Además, apuntan a la no predictibilidad forma-significado de las señas por parte de quien no conoce la lengua.

Por el contrario, Wilcox (2004 y 2007) aborda el estudio de la ASL basándose en un marco que posee una concepción distinta de la iconicidad: la *gramática cognitiva* (Langacker 1987, 1991, 2000). Como se ha mencionado en el apartado anterior, el autor considera la iconicidad no como la relación entre una forma lingüística y un mundo objetivo, no interpreta-

11 Por ejemplo, Wilbur (1987, 162) sostiene que la iconicidad es “a reflection in language of the actual state of affairs in the real world”, mientras que Valli y Lucas (1995, 6) consideran la relación icónica como aquella en la que “the form of the symbol is an icon or picture of some aspect of the thing or activity being symbolized”.

12 Entre otros ejemplos que apoyan su tesis, Klima y Bellugi (1979, 31-32) sostienen: “The sign BABY is a highly iconic sign, derived directly from the pantomimic act of holding a baby. By a regular process the sign can be changed in form to mean ‘to act like a baby’, or ‘babyish’. The sideways rocking motion disappears; the movement becomes an intense downward jerk repeated in a way that would be inappropriate for the meaning of the original sign. The change in form completely submerges the iconicity of the root form of the sign BABY”.



do, sino como la relación entre dos espacios conceptuales: “Cognitive iconicity is a distance relation between the phonological and semantic poles of symbolic structures” (Wilcox 2004, 122). La iconicidad es una propiedad tan omnipresente en la gramática de las lenguas de señas como lo es en las lenguas orales, lo cual abre un camino importante para la reconsideración de su rol en la LSA, ya que, desde esta perspectiva, la iconicidad no impide definir la gramática como esencialmente simbólica ni implica predictibilidad forma-significado<sup>13</sup>.

Ahora bien, existe una serie de estudios de iconicidad cognitiva en lenguas de señas que relacionan de manera estrecha este principio con la metáfora y la metonimia (Wilcox 2000, Taub 2001, Wilcox et al. 2003, Wilcox 2007, Wilcox y Wilcox 2010, entre otros). En primer lugar, en lo concerniente a la metáfora, Wilcox (2000) realiza un estudio detallado de las metáforas conceptuales en la ASL, en el que demuestra la existencia de sistematicidad en las metáforas conceptuales de esa lengua de señas. Por ejemplo, en la red semántica creada por la metáfora superordinada LAS IDEAS SON OBJETOS, existen varias metáforas de nivel básico, tales como LAS IDEAS SON OBJETOS SUJETOS A FUERZA FÍSICA, LAS IDEAS SON OBJETOS CUIDADOSAMENTE SELECCIONADOS, LAS IDEAS SON OBJETOS ASIBLES, entre otras.

A partir de esta evidencia, Wilcox y Wilcox (2010) realizan algunas observaciones. Por un lado, advierten que, si bien iconicidad y metáfora son conceptos relacionados, no representan el mismo fenómeno. Para demostrarlo, citan un estudio de Brennan (1990, 27) en el cual la autora sostiene que la seña CÉSPED de la Lengua de Señas Británica (BSL) es un ejemplo de metáfora léxica: “we can see that one set of upright long(-ish), thin(-ish) objects (blades of grass) is represented by another set of upright long(-ish), thin(-ish) objects (fingers)”. Pero, a diferencia de la lingüista británica, los autores consideran que éste no es un caso de metáfora sino de iconicidad, ya que “there is no mapping of source domain onto target domain in this sign; the form of the sign GRASS simply resembles

13 En palabras de Taub (2001, 20), “Iconicity is common in both signed and spoken languages, and it is present at all levels of linguistic structure [...] It is not a ‘simple’ matter of resemblance between form and meaning but a sophisticated process in which the allowable phonetic resources of a language are built up into an ‘analogue’ of an image associated with the referent. This process involves a substantial amount of conceptual work, including image selection, conceptual mapping, and schematization of items to fit the constraints of the language”.

its referent, blades of grass” (Wilcox y Wilcox 2010, 745). Por otro lado, los autores señalan que el mapeo conceptual metafórico depende de la experiencia cultural, es decir, no es universal<sup>14</sup>.

En segundo lugar, respecto de los estudios de la metonimia en lenguas de señas, Wilcox et al. (2003) identifican y analizan una serie de metonimias conceptuales en la Lengua de Señas Americana (ASL) y la Lengua de Señas Catalana (LSC). Por ejemplo, en las señas MANEJAR-AUTO, COMER y BAÑARSE es posible identificar la metonimia ACCIÓN PROTOTÍPICA POR ACTIVIDAD en ambas lenguas, ya que las manos y los distintos movimientos expresan metonímicamente la actividad general a través de una acción prototípica (Wilcox et al. 2003, 145). En la ASL, la seña MANEJAR-AUTO representa la acción prototípica de las manos tomando el volante del auto. Esta seña no significa “sostener el volante” ni “sostener el auto” sino que representa la actividad general “manejar un auto”. Asimismo, los autores dan cuenta de la compleja interrelación entre metonimia, iconicidad y metáfora en la ASL y la LSC. En estas lenguas, la metonimia es típicamente descripta de manera icónica, lo cual marca una diferencia con las lenguas orales, en donde la metonimia depende de relaciones que ocurren principalmente en el dominio semántico. Sin embargo, Wilcox et al. (2003, 152) sostienen que esta característica de las lenguas de señas bajo estudio es esperable, dado el vasto potencial icónico de articuladores visibles moviéndose en el espacio (las manos, principalmente, pero también la cara y el cuerpo).

**2.3. EL SUSTANTIVO Y EL NOMINAL.** En la línea de Langacker (1991 y 2008), definimos al *sustantivo* como una estructura simbólica compuesta por dos polos: el polo fonético-fonológico, que le da una forma<sup>15</sup>, y el polo semántico, que designa una *cosa*. El nombre *sustantivo* perfila una región en un dominio, es decir, recorta un objeto (una región de elementos interconectados) en un dominio (contra un fondo). La conceptualización de un

14 Ver la comparación con metáforas de la Lengua de Señas Japonesa (JSL) en Wilcox y Wilcox (2010).

15 En la lengua de señas se entiende que el polo fonológico está formado por una matriz segmental y una articularia. La primera da cuenta de movimientos (M) y detenciones (D) de los articuladores. La segunda describe: 1) la configuración manual (CM), la postura de la mano; 2) la ubicación (UB), dónde se ubica la mano durante un segmento; 3) la dirección (DI), hacia dónde se dirige la mano con respecto a una locación en el cuerpo; 4) la orientación (OR), qué parte de la mano se dirige al piso; y 5) los rasgos no manuales (RNM), las actividades de la cara, cabeza, ojos, cuerpo, etc. (Massone y Machado 1994, § 4).

conjunto de elementos o entidades como partes de un todo integrado establece una región (por ejemplo, una *orquesta* es una región formada por un conjunto de músicos que tocan diferentes instrumentos)<sup>16</sup>. Una región puede estar formada por cualquier objeto, por ejemplo, una piedra o una papa, en tanto ese objeto es percibido como una extensión continua de sustancia material, en otras palabras, pequeños pedazos de sustancia se unen como una región a través de operaciones cognitivas que representan la continuidad de su expansión<sup>17</sup>.

El prototipo de sustantivo es un objeto físico y discreto. Un objeto es discreto porque incorpora una cantidad restringida de sustancia y tiene una expansión espacial limitada. La NGLÉ (2009, § 12) clasifica los sustantivos en comunes y propios: “El nombre común o apelativo conviene a todos los individuos de una clase. Clasifica o categoriza, por tanto, a personas, animales o a las cosas según ciertos rasgos comunes que los distinguen” (NGLÉ 2009, 794). Estos sustantivos comunes, a su vez, se subdividen en: a) contables y no contables, b) individuales y colectivos, c) abstractos y concretos.

a. *Contables e incontables*. Si se atiende a que el dominio de instanciación de las sustancias es el espacio, la región perfilada puede ser construida como limitada dentro del alcance de la predicación. Los límites pueden ser intrínsecos (*una botella de agua*) o no (*agua*). En este último caso se considera que la sustancia está delimitada por ser diferente de otras sustancias (*leche, té, café*). Los sustantivos contables de-

16 En palabras de Langacker (2008, 105), “We can now define a thing as any product of grouping and reification. Since these are general cognitive phenomena, not limited to space or perception, things can emerge from constitutive entities in any domain or at any level of conceptual organization”.

17 Señala Langacker (2008, 107): “A key point is that an entity (as defined in § 4.1.3) need not be discrete, cognitively salient, or individually recognized. Thus even something continuous and homogeneous, like a board, can be described without inconsistency as having constitutive entities. These might be identified as the patches of wood —indefinite in number and arbitrarily delimited— which collectively occupy the full volume of its spatial extension. That a board comprises a continuous expanse of this substance is obviously central to its conception. The very act of apprehending this continuity, of registering the existence of substance at every point, serves to interconnect the constitutive entities and establish them as a group. It is not implied that there is discretization at any level of processing, such that a board is perceived as a constellation of separate elements. Indeed, the absence of individuation is precisely what makes physical objects prototypical. They represent the special circumstance where grouping and reification are so automatic that constitutive entities are never consciously accessible”.

signan cosas que pueden ser enumeradas (*dos botellas de agua*) mientras los incontables designan magnitudes (*un poco de agua*).

- b. *Individuales y colectivos*. Los individuales designan entidades concebidas como unidad (*libro, soldado*) mientras los segundos designan un conjunto de entidades concebidas como un todo (*biblioteca, ejército*).
- c. *Abstractos y concretos*. Cuanto mayor sea la delimitación de un sustantivo, más concreto será el designado (*mesa*), mientras una menor delimitación indica la presencia de un sustantivo abstracto (*felicidad*).

Los *sustantivos* funcionan como núcleos de *nominales*. Mientras el sustantivo designa un tipo de cosa (*perro*), el nominal designa una instancia del tipo (*ese perro labrador*): “Every nominal profiles a thing construed as an instance of some type and further incorporates some specification of quantity and grounding” (Langacker 1991, 54). Desde el punto de vista sintáctico, un nominal se construye con un sustantivo más determinantes o cuantificadores<sup>18</sup>; también pueden encontrarse modificadores, aunque su presencia no es obligatoria. Esto tiene su contrapartida en el aspecto semántico, puesto que el proceso de conceptualización de un nominal implica, en primer lugar, un designado (*perro*) y una especificación (*perro marrón*). Luego una cuantificación (*un perro marrón*)<sup>19</sup> y, por último, una instanciación (*el perro marrón*) que instala el nominal en el discurso y en la situación comunicativa dada (Taylor 2002, § 18).

Los sustantivos no son en sí mismos concretos o abstractos sino que participan de esquemas nominales, contables o incontables, concretos o abstractos. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (1) Compré leche en el supermercado (*esquema incontable*).
- (2) Compré dos leches en el supermercado (*esquema contable*).
- (3) La mesa de la cocina es blanca (*esquema concreto*).
- (4) La mesa de enlace decidió un nuevo paro (*esquema abstracto*)<sup>20</sup>.

18 Somos conscientes que tanto en la lengua española como en la LSA pueden encontrarse *nominales desnudos*, es decir, sin basamento, pero su presencia está relacionada con factores pragmáticos, semánticos y sintácticos que exceden este trabajo.

19 En muchas ocasiones, la cuantificación funciona como una instanciación. Dependiendo del contexto, puede decirse tanto *dos perros* como *los dos perros*.

20 A partir de 2009, en Argentina *mesa de enlace* se refiere a los representantes de diversas asociaciones agrarias que se reúnen para acordar acciones en respuestas a las propuestas económicas agrarias del gobierno y, eventualmente, negociar con el poder ejecutivo.

Lo mismo puede predicarse de la LSA. Dadas las siguientes glosas extraídas de nuestro cuerpo de datos<sup>21</sup>:

- (5) (C2) DET LIBRO DET CONTAR SOBRE TIEMPO-1 QUÉ-ES.<sup>int</sup>  
*Este libro cuenta sobre qué es el tiempo.*
- (6) (D14) MORIR ENTIERRO PERSONAS O ANIMALES DECIR TIEMPO-1 DURACIÓN-LARGO(cont) HERIDA-EN-CORAZÓN PODER CURAR DESAPARECER.  
*La muerte de personas o animales significa que a medida que pasa el tiempo las heridas del corazón pueden curarse y desaparecer.*

En (5) es posible observar un nominal (subrayado) compuesto por una seña sustantiva que funciona como núcleo (LIBRO) y por un basamento (DET) a izquierda y a derecha, mientras que en (6) la seña sustantiva HERIDA-EN-CORAZÓN conforma en sí misma un nominal. *A priori* podría pensarse que las señas sustantivas LIBRO y HERIDA-EN-CORAZÓN son concretas. Sin embargo, a partir de estos ejemplos es posible afirmar que las señas sustantivas no son concretas *per se*, sino que dependen del esquema en el que se encuentran instanciadas en el discurso. De esta manera, en (5) LIBRO se encuentra en un esquema concreto, porque efectivamente designa una cosa delimitada espacialmente: el libro sobre el tiempo. En (2) HERIDA-EN-CORAZÓN se encuentra en un esquema abstracto; de hecho, la seña HERIDA-EN-CORAZÓN está utilizada de manera metafórica para referir al dolor que produce la pérdida de un ser querido.

Lo que en este trabajo se denominan *señas sustantivas concretas* son señas que designan sustantivos que funcionan como núcleos de nominales pertenecientes a esquemas concretos.

**3. ESTADO DE LA CUESTIÓN: LAS SEÑAS SUSTANTIVAS EN LA LSA.** El sustantivo ha sido una de las primeras categorías gramaticales analizadas en los estudios lingüísticos de la LSA, junto con el verbo, el adverbio y el pronombre. En un comienzo, Curiel y Massone (1993) analizaron desde una perspectiva generativista las diferentes funciones de las señas sustantivas según el caso, es decir, la relación sintáctica que se establece en la estructura profunda con el verbo (Fillmore 1968, 1971). Identificaron los siguientes casos: agente (MÉDICO TRABAJAR), objeto (PEDRO PRO1 FLOR DAR), benefactivo (PRO1 MAMÁ VISITAR), instrumental (MIÉRCOLES-

21 En § 4 (“Metodología y cuerpo de datos”) se explican las convenciones para glosar y traducir las señas de la LSA.

PASADO MÓNICA CÓRDOBA DESPEGAR-AVIÓN), locativo (MARÍA PONER-TAZA-EN-ESTANTE-ALTO) y factitivo (CUADRO PINTAR) (cf. Curiel y Massone 1993, 38-40). Esta perspectiva de análisis no se ha mantenido. De hecho, en un estudio más reciente, las señas sustantivas son definidas desde un criterio nocional como “aquellas señas que designan personas (HIJO), animales (TORO) y/o cosas reales (LIBRO) y fantásticas (SIRENA), abstractas (VERDAD) y concretas (ÁRBOL)” (Massone et al. 2000, 9).

Desde una perspectiva morfológica, las señas sustantivas poseen procedimientos de marcación del género y el número distintas del español. Respecto del género, la LSA no posee, estrictamente, marcación morfológica de género en sus señas sustantivas. Sin embargo, puede hacerlo léxicamente, agregando las señas VARÓN para marcar masculino y MUJER para el femenino, si hace falta desambiguar o marcar la diferencia de género en sustantivos que designan seres animados (GATO MUJER, PERRO VARÓN). Por otra parte, por influencia del español, las personas Sordas agregan a algunas señas de parentesco la [A] y la [O] del alfabeto manual para indicar el género femenino o masculino, como en las señas HERMAN-O, HERMAN-A, HIJ-O, HIJ-A, ABUEL-O, ABUEL-A (Massone 1993b, Massone y Machado 1994, Massone y Martínez 2012).

En lo concerniente al número en señas sustantivas en la LSA, la estrategia gramatical más utilizada es la reduplicación. Según Massone (1993b, 77), la reduplicación consiste en la repetición de la seña en distintas localizaciones en el espacio. Massone y Martínez (2012, § 7) sostienen que esta estrategia constituye el primer momento de formación del plural en señas sustantivas. Luego, su uso extendido ocasiona procesos cada vez más arbitrarios en los cuales muchas señas comienzan a tener movimientos lineales o en arco para la formación del plural, como es el caso de la seña PERSONAS, que hoy en día se realiza con un movimiento lineal de la mano activa completamente extendida [CM B+a-], con el extremo de la palma en dirección al plano horizontal y no con la repetición de la seña PERSONA. Otros recursos para marcar el número son la utilización de sustantivos colectivos (CASERÍO), de cuantificadores (MUCHO, POCO, ALGUNO), de señas numerales (HIJO TRES) o de raíces de incorporación numeral (NUM-MINUTO-INC, NUM-SEMANA-INC).

Como ha podido observarse, los primeros estudios sobre las señas sustantivas en la LSA se han dedicado, en gran parte, a su descripción. Tomando como punto de partida estas descripciones, puede procederse a profundizar el estudio de las señas sustantivas. Hasta el momento, las se-

ñas sustantivas en la LSA nunca han sido estudiadas desde el ECP, cuestión que pretendemos llevar a cabo en el presente artículo.

**4. METODOLOGÍA Y CUERPO DE DATOS.** El cuerpo de datos está compuesto por cuatro videos de señantes nativos de la LSA que pertenecen de manera activa a la comunidad Sorda. Son personas Sordas adultas de entre 24 y 47 años. Tres de ellas son hijos de padres Sordos (HSPS), mientras que uno es hijo de padres oyentes (HSPO). Para preservar su anonimato, nos referiremos a ellos utilizando letras del abecedario (A, B, C y D). A los cuatro colaboradores se les ha pedido que, antes de comenzar con la filmación, observaran un libro titulado *¿Qué es el tiempo?*, compuesto por una serie de fotografías relativas a dicha temática. Luego, se les ha solicitado que seleccionen dos o tres imágenes del libro y que relaten qué han visto en ellas. Un señante nativo con entrenamiento en la reflexión metalingüística respecto de su lengua fue el encargado de dar las consignas en la Lengua de Señas Argentina, mientras que una de las autoras de este trabajo filmó las respuestas de los colaboradores con una cámara en posición fija en plano medio, de manera tal que el espacio del señante pudiera ser registrado por completo.

Dichas emisiones han sido transcriptas en *glosas*, respetando las convenciones establecidas para ello (Massone y Machado 1994, 92-95). Ésta no es una traducción sino una convención de escritura que intenta utilizar las palabras de la lengua escrita con el significado más próximo de la seña. Se escribe en mayúsculas (MUJER) y con guiones, si se requiere más de una palabra escrita para una única seña (AVIÓN-DESPEGAR). Además, los rasgos no manuales (RNM) que tienen función sintáctica y discursiva (interrogación, negación, topicalización, etcétera) se transcriben arriba de la glosa, junto con una línea que indica el alcance del rasgo. Por ejemplo,

- (7)  $\frac{\text{int}}{\text{CÓMO-ESTÁS.}}$   
*¿Cómo estás?*

Para glosar el número en señas sustantivas plurales, existen dos convenciones: 1) la utilización del signo + al lado de la seña nominal en singular (MARCA++); 2) la transcripción de la seña nominal en plural (CASAS). La segunda convención se utiliza mayormente con señas nominales que se encuentran más lexicalizadas, como es el caso de PERSONAS.

Hemos utilizado un sistema de edición (ELAN) que reduce la velocidad de reproducción al cuadro por cuadro para lograr un análisis detallado no sólo de las señas manuales sino también de las no manuales (RNM).

En las cuatro entrevistas se han relevado 191 señas sustantivas, de las cuales 85 pertenecen a señas sustantivas concretas<sup>22</sup>. Como muchas de ellas se encuentran repetidas, hemos considerado como una todas las señas que se realizaban exactamente igual y que tenían un mismo designado. En consecuencia, el número se ha reducido a 69 señas sustantivas, de las cuales 35 se encuentran en esquemas nominales concretos. Son estas 35 señas sustantivas concretas las que conforman nuestro *corpus* y sobre las que realizamos el análisis cualitativo y cuantitativo.

En el análisis cualitativo se ha considerado si la estructura interna de estas señas remite a un proceso de formación metonímico o no. Una vez establecido el proceso metonímico, se ha observado si hay relación entre este proceso y la iconicidad cognitiva.

**5. RESULTADOS.** En principio, a partir del análisis de las señas nominales instanciadas en el discurso, es posible ver que hay un equilibrio entre señas sustantivas que participan en esquemas concretos (51%) y señas sustantivas pertenecientes a esquemas abstractos (49%). Luego, el análisis

22 En la cuantificación de señas nominales, no hemos tenido en cuenta las *incorporaciones nominales*. Según Massone y Martínez (2012), la incorporación nominal es el proceso por el cual se crean verbos cuya estructura morfológica tiene incorporados actantes (agente, paciente, beneficiario, circunstantes, etcétera) a la raíz verbal, especificados principalmente en la configuración manual (CM). De esta manera, uno o más actantes pueden aparecer en una única seña de naturaleza verbal. En nuestro corpus, hemos identificado 15 incorporaciones nominales.

- \_\_\_\_\_top
- (1) (A23) ÁRBOL VOS TALAR.
- (2) (A24) TRONCO-CAER

En la glosa (1), el señante realiza la seña ÁRBOL con ambas manos (dibuja el contorno de la copa de un árbol de abajo hacia arriba) y luego la seña TALAR con la mano activa extendida [CM B+A-] y con el exterior de la mano en dirección al plano horizontal realiza un movimiento lineal con un único movimiento de derecha a izquierda que parece estar cortando el árbol que seña previamente. Son dos señas diferentes seguidas en el tiempo. Por el contrario, en (2) el señante realiza un único movimiento de arriba hacia abajo y luego de izquierda a derecha, con ambas manos en [CM C+o+], que parecen sostener el tronco del árbol caído mientras éste se cae. La seña sustantiva TRONCO está incorporada al movimiento de CAER, lo cual convierte a TRONCO-CAER en una única seña. Este procedimiento es el que se denomina *incorporación nominal*. Este complejo fenómeno escapa de los objetivos de la presente investigación, por lo que será objeto de un estudio posterior.



del *corpus* ha permitido clasificar las señas sustantivas concretas en dos grandes grupos: metonímicas (69%) y no metonímicas (31%). Los resultados muestran una preferencia por un mecanismo de formación de tipo metonímico en la categoría de las señas sustantivas concretas.

Como hemos mencionado en § 2.1, la metonimia implica un proceso de asociación por contigüidad dentro de un determinado campo de conocimiento organizado en dominios. Más precisamente, la metonimia conceptual da cuenta de una asociación entre dos elementos que pertenecen a un mismo dominio (a diferencia de la metáfora, que relaciona un dominio de origen con otro de destino). En la formación de señas sustantivas concretas de nuestro *corpus*, intervienen tres procesos metonímicos: a) CARACTERÍSTICA PROTOTÍPICA POR EL OBJETO, b) ACCIÓN PROTOTÍPICA POR EL OBJETO y c) OBJETO PROTOTÍPICO DE LA CATEGORÍA POR LA CATEGORÍA<sup>23</sup>.

A continuación presentamos tres ejemplos del *corpus*: las señas CASA (imagen 1), PILETA (imagen 2) y GOLOSINA (imagen 3) a partir de las siguientes glosas:

- (8) (B13) DET, HORA TIEMPO-1 DEMORAR: TARDE DEBER CASA VOLVER CASA HACERSE-DE-NOCHE.  
*En esta foto, el tiempo se ve en la demora: por la tarde debes volver a casa mientras se hace de noche.*
- (9) (B10) A-VER-OTRO POR-EJEMPLO, DET MUJER IR SALTAR PILETA, RESBALAR INTENTAR-AGARRAR, FALLAR TIEMPO-1 AGARRAR FALLAR.  
*A ver, en este otro ejemplo, una mujer salta a la piletta, resbala e intenta agarrar algo pero falla, falla en el tiempo de agarrarse de algo.*
- (10) (C17) OTRO MUCHAS GOLOSINAS PARECER TRAGAR RÁPIDAMENTE NO PERO FABRICACIÓN PARECER SER-LENTO: UNA-SEMANA DOS-SEMANAS, YO NO-TENER-IDEA.  
*En otra, muchas golosinas se tragan muy rápidamente, pero la fabricación parece ser lenta: tardan una o dos semanas en hacerlas, yo no tengo idea.*

En el primer caso (8), la seña nominal concreta CASA es una seña bimanual simétrica que se realiza con las dos manos en forma de cono, es decir, con ambas manos contactando las yemas de los dedos, adoptando la [CM B+a-] y ambas bases apuntando al suelo o plano horizontal (PH). Esta seña está formada a partir de la metonimia CARACTERÍSTICA PRO-

23 En este trabajo se sigue la convención de utilizar las mayúsculas para referirse a las metáforas y metonimias (Lakoff y Jonson 1995 [1980], P. Wilcox 2000, Lakoff 2006, por ejemplo).

TOTÍPICA POR OBJETO, ya que una parte prototípica del objeto [CASA], que es su techo, conforma la totalidad del objeto. Entonces, la seña CASA no significa “techo” ni “techo de la casa” (de hecho, existe otra seña para dar cuenta de este significado) sino que designa el objeto completo. Y, más estrictamente, de todos los tipos de casas, la seña CASA adopta la forma de un techo a dos aguas, que es en sí mismo un ejemplo prototípico de la categoría “casa”.



Imagen 1: CASA.

En (9), la seña nominal concreta PILETA es una seña bimanual simétrica que se produce con ambas manos en [CM B+“a-] con movimiento circular y con las palmas apuntando al suelo o PH. Representa la acción prototípica del nadador: las brazadas que da cuando está inmerso en el agua de la pileta. En consecuencia, la seña se forma a partir de la metonimia ACCIÓN PROTOTÍPICA POR OBJETO, es decir, la brazada del nadador (acción típicamente realizada en una pileta) conforma la totalidad del objeto [PILETA]<sup>24</sup>.

24 Como hemos mencionado, las relaciones metonímicas se establecen entre un material lingüístico original (concepto origen o punto de referencia) y la seña descrita (entidad destino). El material lingüístico original de CASA posiblemente sea un morfema clasificador con el significado “forma de un tejado a dos aguas” que origina por un procedimiento lingüístico de lexicalización la seña nominal CASA. Respecto de la seña PILETA, existe un procedimiento lingüístico, la conversión sintáctica, por el cual la seña verbal NADAR origina la seña nominal PILETA. Aunque en ambos casos se constituyen señas nominales a través de distintos procedimientos lingüísticos, el mecanismo cognitivo que interviene es el mismo: la metonimia conceptual.



Imagen 2: PILETA.



En (10) la seña nominal concreta GOLOSINAS es un ejemplo de OBJETO PROTOTÍPICO POR CATEGORÍA. Como se observa en la imagen 3, la seña se realiza con la mano activa con el pulgar abierto [CM A+a+] contactando la mejilla, que se encuentra inflada por acción de la lengua. La seña representa icónicamente un caramelo, pero se utiliza para designar a la totalidad de la categoría: “golosinas”. Se selecciona el prototipo o el objeto prototípico para referirse a la categoría en su totalidad<sup>25</sup>.



Imagen 3: GOLOSINAS.

En la formación de señas sustantivas los primeros dos procedimientos de metonimia presentados, CARACTERÍSTICA PROTOTÍPICA POR EL OBJETO y ACCIÓN PROTOTÍPICA POR EL OBJETO, son los que se encuentran con mayor frecuencia en nuestro corpus, 45,83% y 50% de la totalidad de señas sustantivas concretas metonímicas, respectivamente. En el primer tipo de metonimia identificado, encontramos señas sustantivas

25 Si bien es un procedimiento muy similar al que los autores señalan como *especie por el género*, consideramos que en este caso la denominación *objeto prototípico por la categoría* es más abarcativa y que la especie por el género es uno de sus subtipos.

concretas tales como ÁRBOL (en donde se resalta el contorno por el objeto), CHICOS (designados por su altura), PERSONAS (cuya característica saliente es el porte erguido), CUADRO (designado por su formato cuadrado), VACA (con la parte característica, los cuernos, por el todo) y MAMÁ (mediante una parte prototípica, las mamas, por el todo), entre otras.

En ACCIÓN PROTOTÍPICA POR OBJETO identificamos señas sustantivas concretas tales como las que se listan a continuación: LIBRO, RELOJ-PARED, FOTO, PINTOR, MÁQUINA-COSECHADORA, CUARTO, PILETA, BEBÉ y SULKY. Así, la acción de abrir un libro designa LIBRO; la acción de girar las cuerdas del reloj, RELOJ-PARED; la acción de sacar fotos, FOTO; la acción de pintar, PINTOR; la acción de dormir en una habitación, CUARTO y la acción de acunar un bebé en brazos, BEBÉ.

La escasa cantidad de señas que se forman a través del proceso metonímico OBJETO PROTOTÍPICO DE LA CATEGORÍA POR LA CATEGORÍA (4,13% de la totalidad de las señas sustantivas concretas), permite suponer que no es el procedimiento más productivo.

A partir del análisis realizado, planteamos la siguiente hipótesis: el proceso metonímico de formación de las señas sustantivas concretas en nuestro *corpus* ocurre cuando el polo fonológico se acerca al polo semántico, siendo ambos espacios conceptuales. Por ejemplo, en la seña CASA, el polo fonológico (la representación manual de un techo a dos aguas) se acerca al polo semántico (el concepto de casa) a través de una relación de contigüidad en la que la parte (*el techo*) designa al todo (*la casa*); tanto *techo* como *casa* pertenecen a un mismo dominio: *casa*. Ambos polos son campos conceptuales, puesto que hay un proceso de abstracción en los dos; el polo fonológico no es el techo sino un esquema que representa un techo a dos aguas, lo que lleva a la conceptualización de casa (polo semántico).

Por otro lado, la hipótesis de que existe una relación entre metonimia e iconicidad cognitiva adquiere consistencia. El movimiento metonímico que realizan los articuladores manuales y no manuales en cada seña (polo fonológico) se asemeja a la conceptualización del objeto (polo semántico), siendo ambos espacios conceptuales en un mismo dominio. La relación entre el objeto designado y la seña es cercana por contigüidad (metonimia) y por similaridad (iconicidad). Retomando el ejemplo de CASA, un techo a dos aguas no sólo es una parte prototípica que representa un todo (metonimia) sino que también es una imagen similar al concepto que tenemos de una casa (iconicidad).

Ahora bien, para dar mayor sustento a este planteo, contrastaremos estos resultados con los de las señas concretas no metonímicas, que representan el 31% de nuestro *corpus*. En principio, estas señas pueden ser icónicas (36%), tener una relación con el designado más arbitraria (55%) o haberse realizado a través del deletreo manual (9%).

En primer lugar, las señas icónicas son aquellas en las que el polo fonológico y el semántico se encuentran cercanos, sin que por ello exista un fenómeno metonímico entre ambas partes. Es el ejemplo de la glosa (11):

- (11) (A24) TRONCO-CAER, ÁRBOL-CAER DET CÍRCULO(grande) CÍRCULO(chico)  
 \_\_\_\_\_excl  
 ANILLOS-DE-CRECIMIENTO(grande a chico) DET CRECIMIENTO(grande a chico)  
*El tronco cae, y en el árbol caído hay círculos grandes y chicos que son anillos de crecimiento!*

La seña CÍRCULO se realiza con un movimiento circular del dedo índice de la mano activa [CM 1+o-]. No hay un proceso metonímico de formación, ya que el polo fonológico no se acerca al semántico por relación de contigüidad en el mismo dominio, es decir, no hay una parte del objeto que representa el objeto en su totalidad, como hemos visto en los casos de las señas CASA o PILETA, sino que la cercanía entre los polos está dada por semejanza: el polo fonológico se asemeja al semántico<sup>26</sup>. De esta manera, los resultados de nuestro *corpus* nos permiten pensar que, si bien metonimia e iconicidad son fenómenos relacionados, es posible diferenciarlos como distintos procesos cognitivos (Wilcox et al. 2003, 152).

En segundo lugar, hemos identificado señas sustantivas concretas en las que la relación con el designado parece más arbitraria y en donde no se puede observar un proceso de formación metonímico (55% del total de señas sustantivas no metonímicas). Es el ejemplo de la siguiente glosa:

- (12) (A7) DET FOTO EN-PRIMER-PLANO MUJER VIEJA, ARRUGADA,  
 TENER-SURCOS DISTINTOS  
 \_\_\_\_\_adv. int. NM (muy)  
*En esta foto en primer plano hay una mujer muy vieja, arrugada y con distintos surcos en la cara.*

26 Cabe aclarar que no existe una “semejanza” objetiva, es decir, en ausencia de un observador que dé cuenta de dicha relación. “Resemblance is not an objective fact about two entities but is a product of our cognitive processing” (Taub 2001, 21).

La seña sustantiva MUJER (imagen 4) se produce con la mano activa en [CM R+o-], con un movimiento oscilante en una ubicación próxima enfrente al mentón, con el exterior de la mano en dirección al cuerpo o plano de superficie. En esta seña no es posible observar un acercamiento de los polos fonológico y semántico, ya que, en principio, no hay ningún elemento de la seña (CM, ubicación, dirección, orientación, etcétera) que nos permita dar cuenta de una relación de semejanza (por iconicidad) ni de contigüidad (por metonimia) con su designado.

Ejemplos de nuestro *corpus* de señas sustantivas no metonímicas con una relación con el designado más arbitraria son, entre otros, ESCUELA, HIJA y VERDURAS.



Imagen 4: MUJER.

En tercer lugar, hemos identificado una pequeña cantidad de señas sustantivas concretas formadas por deletreo manual (9%), lo cual no representa un porcentaje significativo. Según Massone y Martínez (2012, § 6), el conjunto de señas de la LSA que hace referencia a las letras del alfabeto escrito tiene en la lengua una función muy específica. El alfabeto manual argentino se utiliza en la LSA para señar nombres propios (nombres o apellidos de personas que no tienen seña personal, nombres de países, ciudades o lugares que no tienen seña) o palabras para las cuales la LSA no posee señas, ya sea porque son neologismos de la lengua española o porque el uso poco frecuente de determinadas palabras no le ha otorgado una seña particular (Massone y Machado 1994, 291-292). El único ejemplo que hemos encontrado en nuestro *corpus* de seña sustantiva concreta formada por deletreo manual es la seña B-U-E-Y<sup>27</sup>. El señante

27 Esta seña no corresponde al grupo de señas de la LSA que se han formado a partir del deletreo manual, pero que ya han experimentado procesos de reducción fonética.

recurre al deletreo manual porque no encuentra otra seña específica para cumplir con su objetivo comunicativo.

**6. CONCLUSIÓN.** Nuestros resultados coinciden con los de Wilcox et al. (2003), ya que, si bien metonimia e iconicidad son fenómenos cognitivos distinguibles, existen conexiones entre ambos procesos, tal como hemos demostrado en nuestro *corpus*.

Por otra parte, dado que en la presente investigación hemos priorizado el análisis de los mecanismos cognitivos de metonimia e iconicidad en la Lengua de Señas Argentina, consideramos que en un futuro es necesario abordar con mayor detalle cómo es el funcionamiento de los distintos procedimientos lingüísticos de creación léxica en donde intervienen los dos mecanismos cognitivos mencionados.

Somos conscientes de que el *corpus* es pequeño; sin embargo, lo expuesto anteriormente nos permite plantear los siguientes resultados preliminares, que intentaremos corroborar en próximas investigaciones:

a. Los procesos metonímicos tienden a ser muy productivos en la formación de las señas sustantivas concretas (69% de la totalidad de nuestro corpus), con preferencia por CARACTERÍSTICA PROTOTÍPICA POR EL OBJETO y ACCIÓN PROTOTÍPICA POR EL OBJETO.

b. El mecanismo metonímico observado en el proceso de formación de señas sustantivas concretas se relaciona estrechamente con el principio de iconicidad cognitiva, entendida como la relación de distancia existente entre los polos semántico y fonológico de una estructura simbólica en la misma región de un espacio conceptual (Wilcox 2004), siendo ambos procesos cognitivos distinguibles entre sí.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Barcelona, Antonio. 2000. *Metaphor and metonymy at the crossroads: A cognitive perspective*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Benczes, Réka, Antonio Barcelona y Francisco Ruiz de Mendoza, eds. 2011. *Defining metonymy in cognitive linguistics: Towards a consensus view*. Amsterdam: John Benjamins.
- Brennan, Mary. 1990. *Word formation in British Sign Language*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo.

- Croft, William. 2006. "Metonymy: The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies". En *Cognitive linguistics: Basic readings*, editado por Dirk Geeraerts, 269-302. Berlín, Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Curiel, Mónica y María I. Massone. 1993. "Categorías gramaticales en la Lengua de Señas Argentina". *Revista de Lingüística Aplicada* 31: 27-53.
- Cuxac, Christian. 2000. *La Langue des Signes Française: Les voies de l'iconicité*. Faits de Langues 15/16. París: Éditions Ophrys.
- Jonge, Bob de. 2000. "Estudio analítico del signo lingüístico: teoría y descripción". *Revista Hispánica de los Países Bajos* 17: 7-14.
- Fillmore, Charles. 1968. "The case for case". En *Universals in linguistic theory*, editado por Emmon Bach y Robert T. Harms, 1-88. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- . 1977. "The case for case reopened". En *Syntax and semantics*; vol. 8, *Grammatical relations*, editado por Peter Cole y Jerrold M. Sadock, 59-81. Nueva York: Academic Press.
- Gibbs, Raymond, ed. 2008. *The Cambridge handbook of metaphor and thought*. Cambridge University Press.
- Klima, Edward y Ursula Bellugi. 1979. *The signs of language*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Lakoff, George. 1987. *Women, fire and dangerous things*. Chicago: The University of Chicago Press.
- . 2006. "The contemporary theory of metaphor". En *Cognitive linguistics: Basic readings*, editado por Dirk Geeraerts, 185-238. Berlín, Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Lakoff, George y Mark Johnson. 1980. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Langacker, Ronald. 1987. *Foundations of cognitive grammar*; vol. I, *Theoretical prerequisite*. Stanford: Stanford University Press.
- . 1991. *Foundations of cognitive grammar*; vol. II, *Descriptive application*. Stanford: Stanford University Press.
- . 2000. *Grammar and conceptualization*. Berlín, Nueva York: Mouton de Gruyter.
- . 2008. *Cognitive grammar: A basic introduction*. Oxford: University Press.
- Massone, María I. 1993a. *Diccionario bilingüe Lengua de Señas Argentina - Español - Inglés*. Buenos Aires: Sopena Argentina.
- . 1993b. "El plural y el género en la LSA". *Signo y Señal* 2: 75-99.
- Massone, María I. y Margarita Machado. 1994. *Lengua de Señas Argentina: Análisis y vocabulario bilingüe*. Buenos Aires: Edicial.
- Massone, María I. y Rocío A. Martínez. 2012. *Curso de Lengua de Señas Argentina*. En preparación.
- Massone, María I., Mónica Curiel, Virginia Buscaglia, Rosana Famularo, Marina Simón e I. Carboni. 2000. *La conversación en Lengua de Señas Argentina*. Buenos Aires: Edicial - Libros en Red.
- Panther, Klaus-Uwe y Linda L. Thornburg. 2007. "Metonymy". En *The Oxford handbook of cognitive linguistics*, editado por Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens, 236-263. Oxford: Oxford University Press.
- Pietrandrea, Paola. 2002. "Iconicity and arbitrariness in Italian Sign Language". *Sign Language Studies* 2.3: 296-321.
- Pizzuto, Elena y Virginia Volterra. 2000. "Iconicity and transparency in sign languages: A cross-linguistic, crosscultural view". En *The signs of language revisited: An anthology to honor Ursula Bellugi and Edward Klima*, editado por Karen Emmorey y Harlan Lane, 261-286. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Real Academia Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Saussure, Ferdinand de. 1945. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.



- Taylor, John R. 2002. *Cognitive grammar*. Oxford: Oxford University Press.
- Taub, Sarah. F. 2001. *Language from the body: Iconicity and metaphor in American Sign Language*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Valli, Clayton y Ceil Lucas. 1995. *Linguistics of American Sign Language: An introduction*. Washington, DC: Gallaudet University Press.
- Van Langendonck, Willy. 2007. "Iconicity". En *The Oxford handbook of cognitive linguistics*, editado por Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens, 394-418. Oxford: Oxford University Press.
- Wilbur, Ronnie. 1987. *American Sign Language: Linguistic and applied dimensions*. Boston, MA: College-Hill Press.
- Wilcox, Phyllis. 2000. *Metaphor in American Sign Language*. Washington, DC: Gallaudet University Press.
- Wilcox, Sherman. 2004. "Cognitive iconicity: Conceptual spaces, meaning and gesture in signed languages". *Cognitive Linguistics* 15.2: 119-147.
- . 2007. "Signed languages". En *The Oxford handbook of cognitive linguistics*, editado por Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens, 1113- 1136. Oxford: Oxford University Press.
- Wilcox, Sherman, Phyllis Wilcox y Maria J. Jarque. 2003. "Mappings in conceptual space: Metonymy, metaphor, and iconicity in two signed languages". *Jezikoslovlje* 4.1: 139-156.
- Wilcox, Sherman y Phyllis Wilcox. 2010. "The analysis of signed languages". En *The Oxford handbook of linguistic analysis*, editado por Bernd Heine y Heiko Narrog, 739-760. Oxford: Oxford University Press.

**Rocío Anabel Martínez**

CONICET / Universidad de Buenos Aires  
[rociojunin@hotmail.com](mailto:rociojunin@hotmail.com)

**Mariana Morón Usandivaras**

Universidad de Buenos Aires  
[marianamoron@filo.uba.ar](mailto:marianamoron@filo.uba.ar)

Trabajo recibido el 30 de julio de 2012 y aprobado el 27 de marzo de 2013.